

Reflexiones recientes sobre el capitalismo consciente

Por: John Mackey

En vísperas del 11° aniversario de nuestro libro, "Capitalismo consciente: Liberando el espíritu heroico de los negocios", coescrito con mi querido amigo y profesor de Babson, Raj Sisodia, he dedicado mucho tiempo a reflexionar sobre la percepción cambiante del capitalismo consciente. Últimamente, me he preocupado cada vez más por cómo se tergiversa y malinterpreta con frecuencia, especialmente en el contexto de los debates culturales en curso en los Estados Unidos y a nivel mundial. En esta publicación de blog, pretendo compartir mis ideas más recientes sobre el capitalismo consciente, abordar sus principios fundamentales y responder a los conceptos erróneos y críticas comunes.

Definiendo el capitalismo consciente

En primer lugar, es crucial aclarar qué es y qué no es el capitalismo consciente. No es un sistema económico, sino una filosofía de gestión, un enfoque único para la forma en que se dirigen y gestionan las empresas. Se basa en cuatro pilares fundamentales, que se explican en detalle en el sitio web de nuestra organización sin ánimo de lucro, "Conscious Capitalism", y que se resumen a continuación: *Revisar gráfico página web

En esencia, el capitalismo consciente fomenta empresas para identificar su "por qué". El beneficio, si bien es esencial, se considera un medio para lograr un propósito más profundo más allá de ganancia financiera.

Se refiere a los valores, principios y prácticas que forman el tejido social de una empresa, conectando a las partes interesadas entre sí y con la empresa propósito general.



Al reconocer la interconexión de la vida y los negocios, el capitalismo consciente enfatiza la creación de valor para diversas partes interesadas, incluidos clientes, empleados, proveedores, inversionistas y

Leaders within this philosophy align with the higher purpose of business, striving to harmonize the interests of stakeholders while fostering a conscious culture within their organizations.

Un marco para comprender las cosmovisiones

Para apreciar mejor el capitalismo consciente, es valioso explorar el concepto de cosmovisiones, tal como lo describe la teoría integral de pensadores como Ken Wilber ("Una teoría de todo"), Don Beck ("Spiral Dynamics"), Steve McIntosh ("Conciencia integral y política del desarrollo") y Carter Phipps ("Evolucionarios"). Estas cosmovisiones ofrecen diferentes perspectivas sobre la vida y la cultura. Si bien hay al menos ocho categorías de cosmovisiones, nos centraremos en cuatro principales para esta discusión:

1. **Tradicionalismo:** Arraigado en la creencia de que el universo fue creado por un poder superior, los tradicionalistas enfatizan la familia, la iglesia, la comunidad y el país, y creen en la autoridad, las reglas, la ley y el orden. Valoran la lealtad, la fe, el servicio, la seguridad y la conformidad, y con frecuencia tienen un sentido de propósito o vocación superior.
2. **Modernismo:** El capitalismo nació y prosperó bajo la cosmovisión modernista. Los modernistas ven el universo como una entidad objetiva y se basan en la ciencia, la racionalidad y la lógica. Aprecian la autonomía individual, el progreso, el capitalismo y

la meritocracia, y son optimistas sobre el continuo progreso científico y tecnológico en el futuro.

3. **Posmodernismo:** Los posmodernistas ven el mundo como relativista y pluralista. Creen que la verdad es subjetiva y cualitativa, abogando por la autenticidad, la diversidad, la igualdad y la justicia social. El posmodernismo se muestra escéptico ante todas las metanarrativas. Creen que tales narrativas no son "objetivamente verdaderas", sino que simplemente representan las creencias de las personas que están en el poder, que las usan para oprimir a los menos poderosos.
4. **Integralismo:** Un conjunto de cosmovisiones, el integralismo percibe el universo, la vida, las personas y la cultura como en constante evolución. Integran diversos métodos, incluyendo la ciencia, la espiritualidad, la racionalidad y la intersubjetividad, enfatizando valores como el crecimiento espiritual, la sabiduría, la paz global y la compasión universal. Esta cosmovisión cree en la importancia del crecimiento personal y espiritual y ve la evolución cultural como la solución principal a muchos de nuestros desafíos globales.

El Desafío del Nombre de Marca del Capitalismo Consciente

Para dar contexto a mis ideas sobre el capitalismo consciente, exploremos brevemente el marco de desarrollo de las cuatro principales cosmovisiones presentes en los países altamente desarrollados, incluyendo Estados Unidos. El punto central de esta discusión es el nombre de marca en sí: "Capitalismo Consciente".

"Capitalismo" se asocia típicamente con la cosmovisión modernista, mientras que "consciente" tiene vínculos más fuertes con la visión posmoderna. Esta fusión le da a la marca su potencia y memorabilidad, sirviendo como puente entre ambas cosmovisiones. Sin embargo, también genera confusión y tensión.

Desde la perspectiva modernista, parece haber poca razón para conectar "consciente" con el capitalismo. Esta visión del mundo generalmente percibe al capitalismo como inherentemente positivo y se muestra escéptica acerca de por qué debería ser modificado por un término asociado a menudo (aunque inconscientemente) con el posmodernismo, que con frecuencia critica al capitalismo.

Para muchos con perspectivas postmodernas, el término "capitalismo consciente" parece contradictorio, ya que creen que el capitalismo es irreparable y debe ser reemplazado por algo superior. En mi primera reunión sobre capitalismo consciente, hace unos 17 años, solo asistieron 15 personas. Solo una persona, yo mismo, tenía una visión positiva del capitalismo. Los 14 participantes restantes, todos con visiones postmodernas, abrazaron la idea de "consciente" pero no la de "capitalismo". Su visión apuntaba a reinventar el capitalismo haciendo que las corporaciones fueran propiedad y control democrático de la "sociedad" en lugar de los inversores, esencialmente pasando del capitalismo al anticapitalismo. Tal reinvención desarmaría efectivamente al capitalismo, que ha sido la principal fuente de innovación y progreso durante los últimos tres siglos.

Al año siguiente, nos reunimos nuevamente para otra reunión, que resultó más exitosa. La mayoría de los participantes eran modernistas o integralistas, más partidarios del capitalismo

tradicional. Los postmodernos eran una minoría entre los asistentes. El movimiento comenzó a crecer de manera constante, pero enfrentamos un desafío continuo: evitar que los postmodernos dirigieran el movimiento del Capitalismo Consciente hacia una reflexión de valores exclusivamente postmodernos, mientras descartaban los elementos centrales modernistas intrínsecos al capitalismo tradicional.

Muchos postmodernistas atraídos al movimiento no son empresarios, no están familiarizados con la ardua tarea de construir negocios exitosos y rentables. Entre ellos se encuentran consultores y académicos que a menudo carecen de experiencia de primera mano en el ferozmente competitivo mercado real, donde la supervivencia y el florecimiento son tareas formidables. Sin éxito financiero, un negocio finalmente perece, y sus aspectos conscientes también mueren necesariamente.

Diversas visiones del mundo sobre el propósito empresarial

¿Por qué existen las empresas? El propósito de una empresa varía en función de la cosmovisión del observador. Desde una perspectiva modernista, las empresas fundamentalmente apuntan a crear valor para los clientes y generar ganancias a través del intercambio voluntario con ellos. Esta visión a menudo simplifica aún más el propósito empresarial, expresado por Milton Friedman como la responsabilidad única de la empresa de aumentar sus ganancias.

En contraste, los postmodernistas critican este punto de vista, acusándolo de egoísmo y avaricia, y afirmando que descuida a las partes interesadas como los clientes, los empleados, los proveedores, las comunidades y el medio ambiente. Los modernistas a menudo responden sugiriendo que estas otras partes interesadas deben cuidarse a sí mismas, alimentando aún más la creencia posmoderna de que la búsqueda de ganancias del capitalismo conduce a consecuencias negativas.

Sin embargo, el pensamiento integral reconoce las interdependencias entre las principales partes interesadas y reconoce el papel del capitalismo en el progreso económico global. El capitalismo consciente, tal como lo hemos definido en nuestro libro, representa una respuesta integral al propósito empresarial, sintetizando los mejores aspectos del capitalismo modernista con los conocimientos de las críticas postmodernas. Esto crea una forma de capitalismo más adaptable y adecuada para el siglo XXI.

	Cosmovisión tradicional	Cosmovisión Moderna	Cosmovisión progresiva	Cosmovisión integral
El bien	Fe, familia y patria. Sacrificio individual por el bien de todos. Deber y honor. Ley y orden. Voluntad de Dios.	Progreso económico y científico. Libertad y ley. Logros personales, prosperidad y riqueza. Estatus social y educación alta.	Justicia social y medioambiental. Diversidad y multiculturalidad. Estilo de vida natural y localismo. Cuidado del planeta.	Moralidad mundial céntrica. Evolución de la conciencia y la cultura. Valores positivos en las principales leyes mundiales. Asumir responsabilidades personales para la resolución de problemas.
La verdad	Escritura. Reglas y normas de la comunidad religiosa. Directrices de las autoridades competentes	Ciencia. Razón y objetividad. Hechos, evidencias y pruebas. literatura y filosofía.	Perspectiva subjetiva "lo que sea verdad para ti". Sensibilidad despierta. El desenmascaramiento de las estructuras de poder	Desarrollo dialéctico. Evaluación inclusiva. Armonía entre la ciencia y la espiritualidad.
Patologías potenciales	Fanatismo, racismo, sexismo, homofobia. Religiosos fundamentalistas y anticientíficos. Resistencia a la evolución moral y mayor inclusión. Autoritarismo y xenofobia.	Indiferencia elitista y explotación egoísta. Capturados por intereses especiales. Se puede ser científico y hostil hacia la religión. Capitalismo crónico y autotratamiento.	Anti-modernismo y patriotismos inversos con divisiones de identidad. Regaños autojustificados y demandas autoritarias. Pensamiento mágico y narcisismo.	Puede ser insensible o impaciente. Puede ser elitista o distante.
Algunos héroes	Ronald Resgan, Winston Churchill, Edmund Burke, Pope John Paul II, Billy Graham, William Buckley, Phylis Schiafly, Antonin Scalia.	Thomas Jefferson, John F. Kennedy, Franklin D. Roosevelt, Albert Einstein, Thomas Edison, Adamn Smith, Carl Sagan, Milton Friedman, Frank Lloyd Wright.	Mahatma Gandhi, Nelson Mandela, John Lennon, John Muir, Margaret Mead, Belty Friedan, Joan Baez, Oprah Winfrey	Pierre Teilhard de Chardin, Alfred North Whitehead, Sri Aurobindo, Jean Gebser, Clare Graves.
Figuras contemporáneas	Ross Douthat, Patrick Deneen, Rod Dreher, Rick Warren, Tucker Csebtan.	Hillary Clinton, Steven Pinker, Thomas Friedman, Bill Gates, Shreyll Sandberg.	Bernie Sanders, Tanehisi Coates, Marianne Williamson, Naomi Klein, Bill McKibben	

La importancia de las partes interesadas en el capitalismo consciente

Dentro del capitalismo consciente, las partes interesadas juegan un papel fundamental como el segundo pilar de nuestro marco. Las principales partes interesadas, incluidos los clientes, los miembros del equipo, los inversores, los proveedores y las comunidades locales, forman un ecosistema empresarial interconectado. Se involucran con la empresa voluntariamente, con el objetivo de obtener beneficios mutuos, enfatizando la importancia de buscar soluciones de ganar-ganar-ganar que creen valor para todos.

Si bien todas las partes interesadas son importantes, no tienen la misma relevancia para la empresa. Las tres principales partes interesadas, clientes, miembros del equipo y propietarios/inversores, son interdependientes. Para que una empresa prospere a largo plazo, debe crear valor para los tres. Desde mi perspectiva, su clasificación en importancia es la siguiente: clientes, propietarios/inversores y miembros del equipo. En algunos casos, como en las pequeñas empresas, los miembros del equipo pueden estar ausentes, y los propietarios interactúan directamente con los clientes.

Los proveedores, las comunidades locales y las comunidades más grandes también son partes interesadas importantes, pero su impacto en el éxito empresarial suele ser menor que el de las partes interesadas principales. Las partes interesadas terciarias, como el gobierno, los medios de comunicación, los críticos, los activistas y el medio ambiente, deben tenerse en cuenta ya que pueden tener impactos en la empresa, pero debido a que no intercambian voluntariamente con la empresa para obtener ganancias mutuas, no son tan importantes para la empresa como las otras partes interesadas.

El Debate sobre el Control por Parte de los Stakeholders

Recientemente, ha habido una tendencia a disminuir el papel de los propietarios e inversores en la jerarquía de stakeholders. Este movimiento está impulsado principalmente por los anti-capitalistas que abogan por redistribuir el control sobre las empresas entre stakeholders como clientes, empleados y representantes de la comunidad, a menudo designados por gobiernos o activistas sociales.

Este cambio de control alejándose de los propietarios financieros plantea riesgos significativos. Si los propietarios pierden el control, el capitalismo, el principal impulsor de la innovación y el progreso humano, podría declinar a medida que las empresas sean controladas cada vez más por burócratas gubernamentales que desemphasizarán el propósito económico del negocio. La libertad económica y la innovación podrían estancarse, eventualmente conduciendo al declive social, un patrón observado a lo largo de la historia cuando se restringen tales libertades.

Defendiendo el rol vital de la meritocracia

En Estados Unidos, el concepto de meritocracia enfrenta críticas de postmodernistas radicales que argumentan que todo nuestro sistema económico y social es inherentemente injusto debido a su dependencia histórica de la discriminación y la opresión racial y de género. Ven la meritocracia como otra narrativa empleada por aquellos en el poder para legitimar y salvaguardar sus posiciones, lo que los lleva a descartarla como inconsecuente.

No es mi intención adentrarme en un debate histórico sobre Estados Unidos o cualquier otro país. A lo largo de la historia, el racismo, la discriminación de género y diversas formas de opresión han persistido en todas las culturas, razas, religiones y tribus. Estos temas no son

nuevos ni exclusivos de Estados Unidos. Lo que la perspectiva posmoderna a menudo pasa por alto es la evolución continua de la cultura y los valores y el no contextualizar los desafíos contemporáneos dentro de un marco histórico adecuado. Un análisis imparcial revelaría que hay significativamente menos discriminación de género, racismo y opresión en los Estados Unidos hoy en día en comparación con hace 50 años o cualquier otro período de nuestra historia. Si eso no es cierto, ¿entonces cuándo exactamente fue mejor en los últimos 400 años que lo es hoy? Nunca ha habido un mejor momento para estar vivo o ser estadounidense que hoy.

Creo firmemente que el ideal de la meritocracia tiene una importancia inmensa y sirve como la clave para la eventual erradicación de todas las formas de discriminación basadas en raza, género, preferencia sexual y más. La meritocracia, tal como la define el diccionario Merriam-Webster, representa un sistema donde los individuos ascienden a posiciones de éxito, poder e influencia únicamente en base a sus habilidades y méritos demostrados.

En el ámbito de los negocios conscientes, es imperativo nunca discriminar por raza, género, preferencias sexuales o creencias religiosas o políticas. Las empresas conscientes aspiran a trascender las distinciones raciales, de género, religiosas y políticas. Cada individuo merece respeto, dignidad y amor sin excepciones.

La discriminación dentro de las empresas conscientes debe centrarse exclusivamente en la competencia. Para cumplir plenamente con nuestras obligaciones éticas con los stakeholders, las empresas deben estructurarse para reclutar, capacitar y elevar a los individuos más calificados y competentes. Cualquier desviación de este enfoque meritocrático disminuye nuestra capacidad para cumplir con nuestro propósito y cumplir con nuestras obligaciones con nuestra comunidad de stakeholders.



Conscious Capitalism CEO Summit 2023

Vive en el terreno elevado y evoluciona hacia una cosmovisión integral

Publicado por John Mackey – Enerop 2024

<https://johnpmackey.com/recent-thoughts-on-conscious-capitalism/>

Los líderes conscientes deben vivir en el terreno elevado. Desde este terreno, se aprecia la verdad y la belleza de diferentes perspectivas, permitiendo sintetizarlas en soluciones que apelan a casi todos.

La mentalidad de ganar-perder es la forma en que la mayoría de la gente piensa. Así funcionan los deportes y la mayoría de los juegos: solo unos pocos ganadores y muchos perdedores. Esta es la forma en que la mayoría de la gente piensa sobre la vida, los negocios y el capitalismo, pero no es cierto para los negocios o el capitalismo, y tampoco tiene por qué serlo para tu propia vida. Las empresas conscientes operan con una mentalidad de ganar-ganar-ganar. Bueno para mí, bueno para ti, bueno para todos nosotros. Busca formas para que todos los stakeholders ganen. Busca sinergias en lugar de compensaciones.

Cuando buscamos soluciones ganar-ganar-ganar, generalmente podemos encontrarlas. La mayoría de las compensaciones son una falla de la imaginación y la creatividad. Dicho esto, a veces no podemos encontrar soluciones ganar-ganar-ganar y las compensaciones se vuelven inevitables. En última instancia, la utopía no es posible, al menos no hasta que las culturas y la naturaleza humana evolucionen mucho más. Siempre debemos intentar hacer lo mejor que somos capaces de hacer, sabiendo que es poco probable que sea perfecto: "lo perfecto es enemigo de lo bueno".

Para mí, el capitalismo consciente debe entenderse como la filosofía de gestión desde la perspectiva de la cosmovisión integral. Toma los mejores elementos del tradicionalismo, el modernismo y el postmodernismo y los sintetiza en formas de gestión y liderazgo que ayudarán a evolucionar nuestro mundo hacia adelante de muchas maneras positivas.